

Sangil, una nueva cerámica

Dentro de su línea general de presentación y promoción de artistas jóvenes, la galería Seiquer ha iniciado su temporada montando la primera exposición individual del ceramista J. A. Sangil, profesor de la Escuela de Cerámica de Madrid, cuya participación en colectivas y concursos se viene destacando a partir de 1980.

En los últimos años la cerámica artística española está cobrando renovados intereses, precisamente por el hecho de haber superado sus tendencias previas, excesivamente insistentes en las delicadezas de la depuración formal, en la sublimación de las materias y en los efectos cromáticos y táctiles de los barnices vítreos. Aquel fue un sistema que funcionó en el tránsito de nuestra cerámica, de su clasificación entre las artes industriales o decorativas, a su inclusión en los ámbitos reconocidos como creativos. Dentro, pues, de esta corriente última, valiente y experimentadora, se inserta la obra de Sangil, con una presencia vigorosa, enérgica, a la que contribuyen la valoración de las texturas areniscas del gres, una determinación formal muy sencilla pero muy eficaz (referencias a mojonos,



Sangil: «Mojón»

terrones y útiles del propio taller artesanal), declaración rotunda de la pieza como masa, bulto y peso, e inclusión de signos y grafismos tan naturales y contenidos como expresivos. Obra muy cálida, desde un principio bien orientada y decidida en su camino.

(Galería Seiquer. Españolito, 23. Hasta el 16 de octubre.)